

DIVULGACIÓN

PHOMA SP. "EXCORIOSIS" DE LA VID



GOBIERNO DE CANARIAS
CONSEJERÍA DE AGRICULTURA GANADERÍA,
PESCA Y ALIMENTACIÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE
DESARROLLO AGRÍCOLA



INTRODUCCIÓN

En mayo de 1980 y en abril de 1987 se detectaron, en la isla de Tenerife, varios focos de cepas dañadas por la seca de uno o varios brotes (pámpanos). Esta anomalía produjo la consecuente alarma entre los viticultores afectados, más por el temor de la introducción de un nuevo parásito que pudiera invadir a las viñas que por la extensión y los daños ocasionados (brotes con racimos totalmente desecados). De este material, una vez analizado en el laboratorio, se aísla el hongo de debilidad *Sphaeropsis malorum* (Berk).

Más tarde, en los meses de febrero y marzo de 1989 con una climatología irregular, se detecta en campo y en material que llega al laboratorio, muestras con un cuadro parcial de síntomas muy semejante al manifestado por la "Excoriosis". Analizado el



Foto 1. Pámpanos color castaño oscuro y agostamiento prematuro.



Foto 2. Cortezita color blanquecina a los largo del sarmiento, observándose picnidios.

material se aísla de nuevo el hongo de debilidad *Sphaeropsis malorum* que es la causa, según la bibliografía, del "black dead arm."

Una década después, de forma más generalizada en la isla de Tenerife, La Palma y Lanzarote, vuelven a aparecer cepas con los síntomas típicos de "Excoriosis". Del material analizado se aísla *S. malorum* y un nuevo hongo, *Phoma sp.* En lo sucesivo se hará referencia a las observaciones realizadas en campo sobre la detección de este último hongo, ya que *S. malorum* es un hongo de debilidad que se desarrolla como consecuencia de la acción de varios agentes externos. En el resto del territorio nacional, el término "Excoriosis" está referido al hongo *Phomopsis viticola* cuya sintomatología es muy parecida a la observada en *Phoma sp.*

DESCRIPCIÓN, BIOLÓGIA Y CICLO DEL HONGO

La enfermedad está originada por un hongo microscópico cuya forma de pasar el invierno es mediante picnidios (receptáculo abierto en cuyo interior se producen esporas asexuadas) sobre los sarmientos y también en forma de micelio o filamentos, en las yemas de la base.

En la primavera, con tiempo húmedo, sale un minúsculo filamento de cada picnidio. El micelio es translúcido cuando es joven y está constituido por un cordoncillo de esporas envueltas en un mucilago.

El hongo aparece con gran actividad en primavera. Los picnidios desprenden esporas (órgano de conservación o de propagación de los hongos). Los estados fenológicos más sensibles a los ataques del hongo son C/D, punta verde y hojas incipientes y D/E, hojas incipientes y hojas extendidas. Bajo la acción del agua de lluvia los picnidios se diseminan, necesitando más de 7 horas de humectación para que se produzca la contaminación de brotes jóvenes. El período de contaminación puede durar de una a tres semanas.



Foto 3. Estado fenológico H, botones florales separados y antes del cuajado, ocasionando desecamiento de los racimos.



Foto 4. No utilizar material de multiplicación, varas o estacas, con síntomas de la enfermedad.

El hongo sigue su evolución durante el verano invadiendo las yemas. En otoño se observan los típicos estrangulamientos en la base de las ramas, blanqueamiento de la corteza y los picnidios.

La transmisión del hongo puede tener lugar por injerto después de haber seleccionado material sobre cepas enfermas, o bien por multiplicación de varas de vinerías atacadas por el hongo, que es la forma más común de reproducir plantas en el viñedo de Canarias.

SÍNTOMAS Y DAÑOS

Se ha observado que este hongo puede producir daños:

En brotes jóvenes, sarmientos y yemas:

En primavera los pámpanos toman un color castaño oscuro y un agostamiento prematuro, foto 1; en el caso de los sarmientos la corteza, como consecuencia de un engrosamiento, se agrieta de forma longitudinal y se forma un estrangulamiento en la unión del brote con el pulgar. Finalmente la corteza toma un blanqueamiento a lo largo del sarmiento pudiéndose observar muchos puntos negros (picnidios), foto 2. Las yemas atacadas por el micelio del hongo no brotan en la primavera siguiente. El debilitamiento de todos estos órganos conlleva considerables pérdidas de cosecha.

En peciolo y hojas:

En los peciolo y en los nervios principales de las hojas, se pueden observar manchas de color castaño. Las hojas envejecen prematuramente (tonos amarillos en las variedades blancas y rojizos en las tintas). Un ataque muy intenso en las mismas no supone grandes pérdidas económicas pero sí un marchitamiento y una posterior pérdida del follaje.

En racimos:

Puede ocurrir que el hongo ataque de forma precoz al racimo en el estado fenológico (H) botones florales separados y antes del cuajado, estado (J), ocasionando en ambos casos un total desecamiento de los racimos, foto 3.

FACTORES QUE FAVORECEN LA ENFERMEDAD

Como ocurre con todos los hongos parásitos de las plantas, el desarrollo y evolución de los mismos está condicionado por una serie de factores, jugando los climáticos (lluvia, humectación y temperatura) un papel fundamental, siendo el primero de ellos el de mayor importancia.

Las lluvias además de servir de vehículo de diseminación de la enfermedad, si no se producen éstas, las esporas producidas por los picnidios no podrían germinar y por tanto se frenan las contaminaciones.

Otro factor importante es la receptividad de la viña que depende de los estados fenológicos. Se ha constatado que el estado (D), hojas incipientes, es el más receptivo a la enfermedad.

También se ha comprobado que no todas las cepas son igualmente sensibles a los ataques del hongo.



Foto 5. Estado fenológico D, hojas incipientes (máxima sensibilidad).

MEDIDAS DE CONTROL FITOSANITARIO

Como medida de protección, lo primero que se debe realizar es una observación lo más exhaustiva posible de las parcelas después de que se hayan caído las hojas y antes de podar, con el fin de comprobar la presencia de síntomas en los sarmientos, y luego proceder a la lucha contra la enfermedad mediante un programa de Lucha Integrada (L.I.), utilizando los medios culturales y químicos siguientes:

Culturales:

- Eliminar durante la poda, en lo posible, los sarmientos que tengan síntomas de la enfermedad.
- Retirar y quemar todos los restos de poda.
- No utilizar como material de multiplicación varas o estacas con síntomas de la enfermedad, foto 4, ni de parcelas infectadas, aunque éstos no se manifiesten, ya que las yemas pueden estar invadidas por el micelio del hongo.

Químicos:

Esta enfermedad se puede combatir por medios químicos, con los productos: diclofuanida, folpet, mancozeb, maneb y metiram, siguiendo la estrategia de dos tratamientos de forma que se protejan las cepas en el estado fenológico D, (hojas incipientes), de máxima sensibilidad, foto 5.

- Un primer tratamiento en el estado C/D (punta verde y hojas incipientes).
- Un segundo tratamiento, a los 15-20 días, en el estado D/E (hojas incipientes y hojas extendidas).

Antes de hacer una nueva plantación es necesario asegurarse de no utilizar material de multiplicación (varas o estacas) con síntomas de la enfermedad o de parcelas infectadas.

El estado fenológico (D), hojas incipientes, es el más sensible a los ataques de la enfermedad.

Si se observan síntomas de esta enfermedad, para un mayor asesoramiento, contactar con la Dirección General de Desarrollo Agrícola y/o con las Agencias Comarcales de Extensión Agraria.

Este folleto de divulgación ha sido elaborado por personal técnico de la Dirección General de Desarrollo Agrícola.

Las Palmas

Tfno: 928 30 60 32

Santa Cruz de Tenerife

Tfno: 922 47 64 67

PUBLICACIONES

Secretaría General Técnica

Servicio de Asuntos Generales

Edificio de Usos Múltiples II
Avda. José Manuel Guimerá, 8 - 4ª Planta
38003 Santa Cruz de Tenerife

